

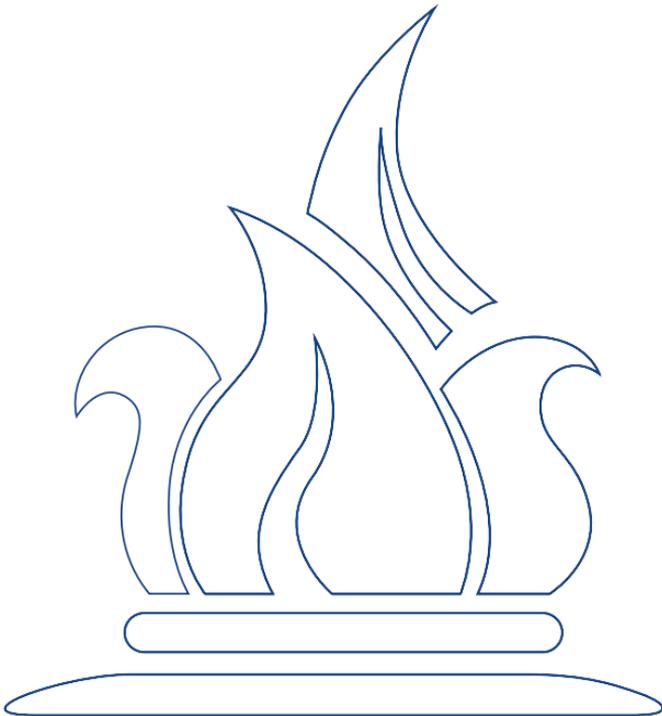
ENTREGAS
UNIVERSITARIAS



**FACULTAD DE
TRABAJO SOCIAL Y
DESARROLLO HUMANO**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ENTREGAS
UNIVERSITARIAS



DIRECTORIO UANL

Santos Guzmán López

Rector

Juan Paura García

Secretario General

José Javier Villarreal

Secretario de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

Serie ENTREGAS UNIVERSITARIAS

Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano

© Textos: Juan Ramón González

Laura González García

© *Vida estudiantil, la construcción de una imagen
universitaria a través de sus símbolos de identidad,*
UANL, 2015

© Fotografías: Centro de Documentación y
Archivo Histórico de la UANL

D.R. © Primera edición, 2023, UANL

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta

Centro, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000

Teléfono: 818329 4111

e-mail: editorial.uanl@uanl.mx

Página web: editorialuniversitaria.uanl.mx

ISBN digital: 978-607-27-2114-2





FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Presentación

En el marco del 90 Aniversario de la Universidad Autónoma de Nuevo León se presenta la oportunidad de repasar la historia universitaria, no sólo sus orígenes, sino las múltiples transformaciones que ésta ha tenido a lo largo de los años.

Sin lugar a dudas, esta transformación va de la mano y se muestra en la historia propia de cada una de las facultades y preparatorias que componen nuestra Universidad, conformada al día de hoy, por cerca de 26 Facultades de Educación Superior más 29 preparatorias de Educación Media Superior distribuidas tanto en el área metropolitana de la ciudad de Monterrey como en otros municipios que componen el Estado de Nuevo León.

El día a día de nuestra Universidad se refleja en la matrícula de cada una de estas unidades académicas, pero también en la adecuación de los edificios, en los premios que recibe, en las certificaciones que logran y también, en el carácter que se le imprime a cada una de ellas por el trabajo constante, la visión y el amor que distinguidos universitarios le dan en su paso por ellas como alumnos, personal académico y administrativo y después como egresados que regresan a las aulas como ilustres miembros de la comunidad y como maestros decanos que guardan la memoria de la institución.

La historia de cada facultad y cada preparatoria de nuestra Universidad es importante y cada uno de estos centros de educación han tenido que sortear diversas problemáticas

para llegar a ser lo que hoy son; pero en el camino, también, cada una de ellas ha encontrado la manera de mantener en alto el nombre de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Esta serie de Entregas Universitarias hace honor a la historia propia de cada facultad y cada preparatoria de nuestra Universidad en un volumen breve, sí, pero sustancial y que servirá para que cada alumno se integre a la identidad universitaria. En la serie, de la que este libro es un volumen, atestigüemos los retos y los triunfos de cada una de ellas y, también, de aquello que han aportado para que la Universidad Autónoma de Nuevo León sea, hoy por hoy, una Universidad de clase mundial, comprometida con su estudiantado, con su comunidad y con el desarrollo de nuestro estado.

Dr. Santos Guzmán López
Rector

Historia



Asistentes de abogados y médicos, el inicio

En 1947 nació la carrera gracias a la iniciativa de una trabajadora social de origen español refugiada en México, la Dra. Elodia Faraudo, quien había realizado estudios de posgrado en Bélgica. Bajo la tutela del gobierno del Estado, un equipo de profesionistas mexicanos de distintas disciplinas liderado por la Dra. Faraudo y la Lic. María O'Higgins, fundaron el Instituto para la Formación de Trabajadores Sociales de nivel medio que operó en las instalaciones de la Escuela José Joaquín Fernández de Lizardi.

María O'Higgins fue la primera mujer egresada de la Licenciatura en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León; también fue una de las fundadoras en 1947 de la Facultad de Trabajo Social; actualmente Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. María O'Higgins destacó por ser pionera en defensa de los derechos de las mujeres y el acceso a la justicia. Durante su ejercicio del derecho, presencié el maltrato que vivían las mujeres por parte del sistema de justicia y logró implementar la primera defensoría de oficio para ellas en la década de 1950 del siglo pasado.

Para 1952, el Instituto fue arropado por la Universidad Autónoma de Nuevo León; sin embargo, conservó su carácter técnico. El primer plan de estudios del Instituto de Trabajo Social, bajo la influencia europea, se enfocó en formar asistentes al servicio de médicos y de abogados, fue así que surgió el trabajo

social paramédico y parajurídico en Nuevo León. Durante dos décadas, la profesión de Trabajo Social mantuvo su estatus de nivel medio superior, la última generación de ese plan de estudios egresó en 1967.

La sensibilidad hacia los problemas sociales que tenía el último director del Instituto de Trabajo Social de nivel medio, el Dr. Mario Sergio Estrada, un médico de profesión y con experiencia en el campo de la salud pública, lo motivó a elevar la carrera al rango de Licenciatura. Ese esfuerzo tiene como fecha clave el 11 de julio de 1968. El Dr. Estrada junto con otros maestros del área médica se dieron a la tarea de estructurar el primer plan de estudios de nivel superior (1968-1970) a fin de responder a las problemáticas sociales de la época. Es necesario señalar que el papel de los médicos y abogados fue fundamental para el advenimiento del Trabajo Social en el Estado de Nuevo León y en el país.

La carrera inició en una antigua propiedad frente al Hospital de Zona No. 21, entre las calles 5 de Mayo y Pino Suárez, ahí se impartieron las primeras cátedras del primer plan de la Licenciatura en Trabajo Social. La Facultad de Medicina también albergó en sus aulas durante años a varias generaciones de trabajadores sociales.

Un año que se recuerda con gran júbilo, sin duda, es 1968, sobre todo por quienes tuvieron el privilegio de formar parte de la primera planta docente: como la trabajadora social Magdalena de la Paz Rangel de León, el abogado Jesús Díaz Themselp, el psicólogo Saúl Tijerina y el propio doctor Mario Sergio Estrada. Motivados por las ideas de formar profesionistas con mayor preparación teórica, metodológica y técnica; de expandir el campo de actuación profesional a otras áreas como el de-

sarrollo comunitario y la salud pública; así como incursionar en la prevención de los problemas sociales en los tres niveles en los que se había estado interviniendo (caso, grupo y comunidad), se decidió dedicar el esfuerzo y corazón a la formación de profesionistas que promovieran el bienestar social.

HACIA UN QUEHACER DISTINTO DE LA PROFESIÓN

Ese año, 1968, marcó no sólo el alejamiento de la visión paramédica y parajurídica de la profesión, sino el viraje total de la práctica profesional. No se trataba de un hacer por hacer, sino rediseñar la carrera con base en teorías sociales como la Sociología comunitaria, la Sociología de la familia, la Sociología aplicada al campo del Derecho y de la Pedagogía, la Psicología Social y la Antropología. Las teorías sociales se convirtieron en la guía de la intervención social y la asistencia social en el principal campo de actuación del Trabajo Social. La incorporación de la visión social de los problemas se considera como un avance importante de la profesión.

De 1970 a 1972, la Sociología se fortaleció como fundamento de la formación y de la práctica profesional de la carrera de Trabajo Social debido al impulso de su entonces director Lic. Juan Sandoval Trujillo, quien además de ser economista contaba con una Maestría en Sociología. Desde este enfoque teórico se promovió un quehacer distinto de la profesión.

Por un lado, se tomó distancia del asistencialismo y comenzó la promoción de la educación social en las prácticas comunitarias

en zonas urbanas y rurales. El enfoque pedagógico se relacionaba con el hacer basado en teorías y en las vivencias de las personas con las que se trabajaba para prevenir enfermedades y mejorar la economía familiar, entre otros aspectos. Por otro lado, se buscaba transformar el papel que hasta entonces había tenido la teoría en la práctica, del libro se iba a la práctica y de la práctica se regresaba al libro. La idea era continuar aplicando la teoría en la práctica, pero sistematizando los resultados para generar nuevos conocimientos sobre la realidad social y sobre la profesión; desarrollar nuevos modos de conocer, de actuar, métodos de intervención y contribución al bienestar social, entre otros.

Esta concepción de que podría generarse teoría a partir de la práctica llevó a la Mtra. Emma Adame Welsh y al Mtro. Juan Ramón González Álvarez, notables docentes de la Facultad, a diseñar y realizar talleres multidisciplinarios que se enfocaron en la reflexión sobre el trabajo. Ellos propiciaron un cambio de mirada sobre la relación teoría-práctica, sobre el método y sobre el papel de la profesión en el desarrollo de una sociedad que surgió de la experiencia y la participación en Encuentros de Trabajo Social realizados en América Latina.

Un suceso importante para la formación profesional en Nuevo León se registró al finalizar la década de los setenta y principios de los años ochenta. La idea promovida por el grupo de profesionistas que encabezaron el movimiento de reconceptualización gestado en América del Sur llegó a México y a la Facultad. Las propuestas de deconstruir, reconstruir y construir un Trabajo Social autóctono rompiendo con lo extranjero y construyendo modelos acordes a las realidades sociales, impulsaron una reforma curricular orientada a migrar del

enfoque de la sociología tradicional al de la sociología crítica, a amalgamar los tres métodos (caso, grupo y comunidad) en el método único, así como a vincular la práctica comunitaria con la práctica profesional.

Las discusiones y reflexiones que mantenían directivos y docentes con la asesora de dicha reforma, Angélica Gallardo Clarck, originaria de Argentina, en torno a si la práctica social estaba realmente respondiendo al desarrollo de las comunidades fueron realmente importantes para la resignificación del quehacer profesional y de su sustento epistemológico. La metodología básica del Trabajo Social diseñada en 1976 por Gallardo se convirtió en la guía principal de la formación y de la acción social de las y los trabajadores sociales de Nuevo León.

La transformación del contexto social, económico y político a nivel internacional y nacional en la década de 1990, así como el eco que tuvo la reconceptualización en la práctica de nuestros colegas que se desempeñaban en diversos campos, imprimió nuevos aires a la formación profesional.

Para 1993 se registró otra reforma curricular, que tuvo como sustento epistemológico la Teoría de Sistemas, desde la cual se desprendieron las nuevas funciones del Trabajo Social, el método que era necesario adoptar –el llamado Método Generalista–, así como los principios que conducirían la acción social. La disciplina se enfocó en la capacitación de las personas para que previnieran y/o solucionaran los problemas que les atañían.

ANECDOTARIO DE LA HISTORIA DE LA FTSYDH

A lo largo de los últimos 55 años que han transcurrido desde que inició la historia de la Facultad de Trabajo Social de la UANL se han entrelazado infinidad de sucesos, acontecimientos y curiosidades. Con el paso del tiempo, estas vivencias se han transformado en recuerdos sumamente preciados capaces de transportarnos en el tiempo y permitirnos revivir memorias muy entrañables. Hemos logrado compilar algunas de estas historias, aunque resulta imposible reproducirlas todas, ya que cada maestro y cada estudiante podría aportar anécdotas de su propia travesía por las aulas de la UANL.

Empezaremos por contar que en los primeros años la Facultad ésta tenía poco alumnado y solamente iniciaba cursos una vez al año; los recursos eran limitados, pero había algo muy especial en el trabajo de cada profesor y de cada estudiante. En las primeras décadas no había computadoras en las aulas, ni proyectores, ni Internet; para dar clase, en algunas ocasiones se trabajaba con un retroproyector de acetatos que cada equipo tenía que pedir con mucha anticipación en el Departamento de Audiovisual y cargarlo al salón. Los estudiantes tenían que llegar casi en la madrugada para empapelar las ventanas del salón con periódico, pues por la luz no se veía lo que contenía el acetato. Con inconvenientes como estos, los alumnos y los docentes se hicieron sumamente creativos, se enseñaron a trabajar desarrollando competencias, aunque el plan de estudios de ese tiempo era por objetivos. Con el paso de los años y el arduo trabajo para ampliar la licenciatura, poco a poco los salones se fueron convirtiendo en lo que ahora son: aulas inteligentes.

Otra anécdota digna de contarse es que en el plan de estudios de 1981 se impartía la materia de Antropología como básica para el Trabajo Social. Ese curso tenía como uno de sus objetivos que los estudiantes pudieran analizar la “conciencia mágica” de las personas y la importancia de comprenderla y trabajar con ella. Esta era la razón por la que, por muchos años, los alumnos realizaban un viaje de estudios al poblado de Espinazo, Nuevo León, el 17 de octubre, fecha en que se conmemora el nacimiento del curandero conocido como “el Niño Fidencio”. Para los alumnos era todo un acontecimiento muy esperado porque, en parte, lo veían como un viaje de diversión; sin embargo, volvían con un entusiasmo muy diferente, hacían sus análisis con otro enfoque y lo que presenciaron fue tema de conversación por mucho tiempo. Los estudiantes, además de contar a sus maestros y compañeros sus impactantes vivencias, explicaban cómo se habían dado cuenta de la importancia de su carrera y de la gran relevancia de la educación social para las comunidades.

También es muy interesante recordar que en épocas pasadas las aulas no contaban con climas, ni siquiera con abanicos. A veces el calor superaba los 40 grados y era difícil que los estudiantes se concentraran para trabajar, sobre todo en el turno vespertino que iniciaba a las 2 de la tarde. Entonces, los maestros de manera muy profesional trataban de atenuar el mal tiempo dando la clase en el jardín bajo alguna sombra; algunos de ellos cooperaron para comprar ventiladores y se los turnaban para usarlos en el salón. Esos tiempos quedaron atrás, hoy nuestra querida Facultad cuenta con sistemas de aire acondicionado y toda la tecnología requerida, a pesar de ello, los docentes siguen recordando con mucho cariño aquellos tiempos.

La investigación siempre ha caracterizado al Trabajo Social, pero algo digno de contarse es la forma en que antes se procesaba la información. Por muchos años se realizaban las entrevistas y se pasaba la información a mano en lo que se conocía como “sábanas”; no existían los softwares para hacer las transcripciones como el día de hoy y toda la estadística se hacía a mano; los estudiantes invertían horas enteras pasando la información requerida y haciendo los cruces de variables. Cuando al fin, por el desarrollo de la Facultad y de la tecnología, se contó con los programas para hacer toda esa labor, los estudiantes comenzaron a usar el SPSS y otros procesadores estadísticos; sin embargo, los maestros más antiguos, quizá desconfiando un poco de la tecnología o tratando de reforzar el aprendizaje, exigían que los alumnos corroboraran sus resultados haciendo “la sábana” a mano con toda la información para presentarla ante el grupo.

Otro hecho que merece ser recordado es que hace muchos años se contaba con un Departamento de Documentación, el cual fue en su momento de gran utilidad para la academia y la investigación, en él se procesaba la información relevante de diferentes publicaciones periódicas. Todo se hacía a mano en fichas bibliográficas o hemerográficas y se organizaba en archivos especiales; maestros, estudiantes y becarios trabajaban arduamente y cuando se tenía que hacer una investigación muy grande, la Facultad de Economía apoyaba con el procesamiento de información. Con la llegada de la tecnología de punta y la expansión de las bases de datos, el departamento desapareció, pero dejó una gran enseñanza de la importancia del procesamiento de la información.

La práctica profesional ha sido básica en todos los planes de estudio de la Facultad. Y algo que sentó un importante precedente para la práctica profesional rural fue un programa que se inició con un grupo de estudiantes y dos maestras que desde el jueves en la tarde se iban en una camioneta de la Facultad y se quedaban en el campo trabajando todo el fin de semana para regresar el domingo en la noche. Su experiencia fue fundamental para hacer la diferencia en ese lugar remoto donde trabajaban con sus estudiantes demostrando un gran amor a la profesión. Actualmente, esa práctica rural se ha recuperado y es motivo de gran orgullo.

Seguramente pocos recuerdan que las actas donde se plasman las calificaciones de las unidades de aprendizaje por mucho tiempo se hicieron “a puño y letra” por cada maestro, después en el Departamento de Escolar se llenaban unos formatos a máquina y quedaba como respaldo el acta elaborada por el maestro. Lo mismo pasaba con el libro de actas de los exámenes profesionales, todo era manuscrito y la encargada del departamento se quedaba con la mano adolorida por el tiempo que exigía transcribir tanta información. Actualmente todo está computarizado.

Por último, es significativo contar una anécdota que puede ser ejemplo de la importancia que para la Facultad tiene cada estudiante. Hace más de 25 años, llegó a las aulas una alumna mayor que los demás; ya tenía hijos casados que junto con su esposo le decían que estaba con puros jovencitos, de alguna manera insinuaban que ese no era su lugar. Ella decía: “mis maestros son más jóvenes que yo”; no sabía cómo llenar los alvéolos para su inscripción ni cómo usar una computadora y estuvo a punto de claudicar. En el curso de inducción se le apoyó para

que se sintiera segura y así inició su trayectoria académica; sus compañeros la acogieron y la apoyaron para que se desarrollara y sus maestros fueron excelentes facilitadores para explotar su potencial. Su práctica profesional la hizo en el entonces INCEN (actualmente INAPAM) y por su excelente desempeño fue la primera de su generación que entró a trabajar ahí como Licenciada en Trabajo Social. Con mucho orgullo recordamos que llegó a ser la jefa de ese Instituto y como esta historia, existen muchas otras en la maravillosa historia de nuestra querida Facultad.

PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR Y SOCIAL

Entre los proyectos prioritarios de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano destaca el Programa de Prevención de la Violencia Familiar y Social. Éste aplica una estrategia de intervención de manera macro mediante prácticas profesionales comunitarias e institucionales que promueven una serie de actividades entre las que destacan la capacitación de estudiantes, talleres informativos con temáticas sobre tipos de violencia y los derechos a una vida libre de ella; foros de discusión y una galería de arte.

Todo esto busca crear sensibilidad entre la población ante la violencia y los efectos que ésta puede tener a nivel individual, familiar y comunitario por tratarse de un problema social y de seguridad. La concientización previene el incremento de casos, por eso este programa está diseñado para intervenir en

las comunidades y beneficiar a sus miembros, o bien, incidir en instituciones y favorecer con las prácticas profesionales a su personal y derechohabientes.

El Programa de Prevención de la Violencia Familiar y Social comenzó en agosto de 2020 y actualmente está llevándose a cabo la sexta intervención a cargo de los estudiantes de cuarto a séptimo semestre de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Nuestros alumnos están realizando Práctica Comunitaria y Práctica Institucional en distintos municipios como Monterrey, San Pedro Garza García, Santa Catarina, García, San Nicolás de los Garza, Apodaca, Escobedo, Guadalupe y Juárez.

En la implementación del Programa de Prevención han participado alrededor de 1823 estudiantes de los semestres cuarto, quinto, sexto y séptimo. Cada alumno se encargó de difundir los materiales mediante páginas de Facebook e Instagram en la comunidad previamente escogida. La intervención se desarrollaba de forma digital por cuestiones sanitarias ante la pandemia global; sin embargo, desde que volvimos a las actividades presenciales, en 2022, se aplica en grupos cautivos y/o formados por los practicantes en las distintas comunidades e instituciones bajo la supervisión de 25 docentes por semestre escolar.

GRUPO DE VOLUNTARIADO: “ABEJAS UNIDAS POR UN FUTURO MEJOR”

Una de las experiencias que ha impactado positivamente al grupo de voluntariado de la FTSyDH sucedió en 2023 durante la celebración del Día del Amor y la Amistad en el Centro Gerontológico con una actividad titulada “Buzón de los Tesoros”. Se solicitó a los adultos mayores que plasmaran un mensaje con el corazón; la mayoría de las personas escribió frases como: “Te quiero”, “Te extraño”, “Lo siento”, “Eres maravillosa”, “Tú eres alguien en mi vida”, entre otras; hubo un alto grado de emotividad y pronto se derramaron lágrimas en un ambiente impregnado de amor y tranquilidad.

Los adultos mayores también participaron activamente en la creación de cartas dirigidas a ellos mismos, en las cuales expresaron el profundo amor que se tenían. El equipo de voluntarios quedó gratamente sorprendido ante la dedicación volcada en esta actividad. Resultó notable la habilidad de las personas para comunicar sus sentimientos de afecto cuando se sintieron escuchadas y apreciadas. De manera similar, varios integrantes del grupo redactaron cartas a sus parejas fallecidas; esta experiencia les brindó la oportunidad de liberarse del peso del dolor y permitió que recordaran los momentos compartidos con cariño y plenitud.

Asimismo, los integrantes del Centro Gerontológico expresaron su agradecimiento al equipo de voluntarios “Abejas unidas por un futuro mejor” por llevar a cabo esta celebración tan reconfortante en la que tuvieron la oportunidad de expresar sus emociones, rememorar vivencias que describieron como maravillosas y compartir frases de reflexión como por

ejemplo: “Lo que eres es infinitamente más importante que lo que tienes”.

Para concluir, se llevó a cabo una sesión de retroalimentación en la que los adultos mayores compartieron sus vivencias de la infancia y juventud. El equipo de voluntarios guarda con aprecio la experiencia de ese día, ya que los comentarios y la participación de los usuarios contribuyeron en gran medida a su desarrollo tanto personal como profesional. Permanece en ellos el profundo agradecimiento por haber presenciado el impacto positivo del acompañamiento que brindaron.

DISTINCIONES Y CERTIFICACIONES INTERNACIONALES

El siglo XXI dibuja un escenario social complejo debido a que, si bien la expansión del capitalismo produjo avances importantes, también agudizó el desempleo y la pobreza por las recurrentes crisis económicas, acentuando además los efectos nocivos en el medio ambiente y el tejido social. Esta situación mereció la reacción de organismos internacionales que promueven la equidad social, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que impulsó la firma de la Declaración del Milenio en la que los gobiernos se comprometieron a alcanzar en el 2005, ocho objetivos de desarrollo social, con el propósito de contrarrestar las externalidades negativas generadas por el mercado.

Los profesionistas insertos en lo social también establecieron una postura en pro de los derechos humanos y sociales.

En el caso de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se incorporó la perspectiva del desarrollo humano en el Plan Curricular del año 2005. Esta acentuación justificó el cambio de nombre de la licenciatura, por lo que se denominó Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano, y fue la primera del país en adoptar este enfoque.

Esta nueva visión de la formación, desde las competencias y el desarrollo humano, se encauza a formar profesionistas con actitud crítica y de liderazgo, capaces de generar en los sectores poblacionales procesos de sensibilización, organización y planificación para la solución de la problemática social, asesorando y gestionando programas y proyectos orientados al desarrollo social en organismos públicos, privados y de la sociedad civil (Plan de Estudios, 2005).

En la práctica, se continúa aplicando el método generalista con fundamento en el enfoque ecosistémico, desde donde se reafirman las competencias técnicas/profesionales para el desempeño laboral.

El año 2011 es otra fecha importante en la historia de nuestra facultad. El modelo profesionalizado se consolidó cuando se adecuó el Plan de Estudios al modelo por competencias impulsado por los países europeos a través del acuerdo de Bolonia; al mismo tiempo, se conservaron los mismos rasgos que el Plan del 2005, en cuanto al fundamento epistémico, las funciones y el método de intervención en lo social.

Línea del tiempo de Trabajo Social en Nuevo León				
1945	1952	1968	2005	2022
Instituto de Trabajo Social SEP	Instituto de Trabajo Social UANL	Licenciatura en Trabajo Social	Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano	Licenciatura en Gestión de la Responsabilidad Social

Motivo de orgullo es que Nuevo León ha sido la cuna del primer programa de Licenciatura en Trabajo Social en México y de los primeros programas de posgrado. En 1975 se creó el Programa de Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social y en 1996 el Programa de Doctorado en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas comparadas de Bienestar Social, con modalidad binacional. Ambos programas son reconocidos por el PNPC-SEP CONACYT. En 2007 se sumó el Programa de Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales y para el año 2022 se incorporó el Programa de Maestría en Desarrollo Humano.

Línea del tiempo de Trabajo Social en Nuevo León			
1975	1976	2007	2022
Maestría en Ciencias con orientación en Trabajo Social	Doctorado en Filosofía con orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social	Maestría en Trabajo Social con orientación en Proyectos Sociales	Maestría en Desarrollo Humano

La visión de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano está orientada a ser reconocida como una dependencia universitaria socialmente responsable y de clase mundial, por sus

programas educativos de calidad acreditados nacional e internacionalmente, por su contribución al desarrollo integral del ser humano y por sus aportes al estudio de la realidad social, y/o solución de los problemas sociales del estado y del país.

Para cumplir esta visión se ha trabajado incansablemente desde la fundación del primer programa de Licenciatura en Trabajo Social (1963). Las acreditaciones, que los programas educativos de calidad han obtenido de organismos internacionales y nacionales, son una muestra del reconocimiento de la dependencia universitaria como una institución responsable y de calidad a nivel global.

El Programa de Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano ha sido reconocido a nivel internacional por Generation of Resources Accreditation in Nations of the America / Iberoamerican & Technology Education Consortium (GRANA-ISTEC). Esta distinción es un requisito muy importante para los países que buscan tener escuelas de calidad con modelos educativos que cumplan con estándares internacionales. Haber obtenido el reconocimiento del Programa de Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano en 2014 y conservarlo hasta 2024 demuestra que trabajamos incansablemente por permanecer en el nivel de las instituciones de clase mundial y luchar por la mejora continua.

A nivel nacional, el Programa ha obtenido certificaciones de organismos que gozan de gran prestigio como: la Asociación para la Acreditación en Ciencias Sociales, A. C. (ACCECISO, A.C.); los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y el Organismo Internacional de Estandarización (ISO).

La Asociación para la Acreditación en Ciencias Sociales, A. C. (ACCECISO) tiene como misión promover dentro de la comunidad académica de las instituciones de educación superior que tengan una orientación hacia las ciencias sociales, la evaluación, la acreditación y la certificación acorde a los lineamientos nacionales. En nuestro caso, desde el Trabajo Social, la acreditación se realiza cada cinco años para validar la calidad de los programas y tener una mejora continua y de calidad en los programas de licenciatura.

GESTIÓN DE CALIDAD

En garantía de la calidad de nuestro Programa de Licenciatura, ACCECISO le otorgó la certificación en 2004 y logramos mantener la vigencia hasta el 2024. Buscando alcanzar la visión de construir una educación de calidad, para la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano fue importante diseñar un Modelo de Gestión de Calidad para asegurar un servicio eficaz y eficiente a estudiantes, docentes, egresados, instituciones internas y externas, entre otros.

Las normas ISO son un conjunto de reglas ordenadoras de la gestión de una organización, son establecidas por el Organismo Internacional de Estandarización (ISO). Estas normas definen los requisitos mínimos que debe cumplir un sistema de gestión de calidad para ser certificado, por lo que a través del tiempo estos requisitos se han ido perfeccionando, motivando la construcción de distintas versiones.

En 2007, la Facultad inició el diseño de su Modelo de Gestión de la Calidad obteniendo la certificación ISO 9001-2000,

ISO 9001-2008 y actualmente ostenta el ISO 9001-2015 con vigencia a 2023. A partir del año 2018 se incorporó el KAIZEN como un sistema de apoyo que permite automatizar el sistema de gestión de calidad. Las normas ISO han contribuido a la cultura de mejora continua de la Facultad en sus procesos administrativos.

Además de la Licenciatura, los programas de Posgrado ofrecidos por la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano también han sido reconocidos como posgrados de calidad por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y por la Secretaría de Educación a través del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). Desde el año 2006, el Programa de Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social y el Programa de Doctorado en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social son considerados como programas académicos con altos estándares de calidad y pertinencia. Actualmente, el Programa de Doctorado ostenta el liderazgo en su categoría en México.

Desde 2007 hasta 2016, el Programa de Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales obtuvo la misma distinción de parte del CONACYT. De 2008 a 2014 logramos la acreditación del Programa de Doctorado binacional por el Southern in Association of Colleges and Schools (SACS). El Posgrado de esta Facultad, además de ser pionero en el país, ha logrado posicionarse entre los de mayor prestigio en América Latina. Cuarenta y siete años de experiencia del posgrado en la formación de recursos humanos de alta calidad son motivo de satisfacción y orgullo de nuestra Facultad.

Durante 2021 se realizó el proceso de rediseño curricular de la Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano;

además en el año 2022, se inició con la primera generación de la Licenciatura en Gestión de la Responsabilidad Social, programa diseñado por primera vez en conjunto con la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL y en el mes de agosto del mismo año se integró la primera generación de la Maestría en Desarrollo Humano.

LOGOTIPO Y SLOGAN

El logotipo data de 1969 y representa la unión de las cuatro razas: la blanca, negra, la amarilla y la cobriza. Las palabras inscritas dentro del mismo también tienen su significado: *IMMO* significa por todos los medios; *CVNCTI* quiere decir juntos; *FORTITER* significa fuertemente, valientemente y *AGAMVS* significa llevar a cabo. Así pues, si unimos el sentido de estas palabras diríamos: “Estando unidos seremos más fuertes”, o bien. “Si estamos unidos, seremos más fuertes”.



Ahora bien, tanto el rompecabezas de las razas como el mensaje en latín en el logotipo de nuestra facultad comunica el siguiente mensaje: el Trabajo Social busca la unión en la sociedad sin importar razas ni color, ya que a través de esta unidad podremos ser más fuertes. Para la Facultad representaba lo que sería el futuro Instituto de las Ciencias del Comportamiento, cuya base la constituían el Trabajo Social, Antropología y las futuras carreras de Sociología y Pedagogía (a la Facultad no le fue posible integrar las últimas dos carreras, que se crearon y se integraron posteriormente a la Facultad de Filosofía y Letras).

LA ABEJA: LA MASCOTA DE LA FTSYDH

Esta escultura simboliza identidad, organización, trabajo en equipo, laboriosidad y productividad, principios que representan al estudiante y egresado de la Licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano. El compromiso de la abeja con su colmena refleja la responsabilidad de los alumnos de la Facultad con la sociedad en que se insertan. El fomento del compañerismo, característica principal de este insecto seleccionado por los estudiantes de la facultad para representarlos, es esencial en su desarrollo profesional ya que al egresar de esta casa de estudio serán protectores de los ciudadanos.

La escultura de la abeja, hecha de concreto y acero, es una obra del maestro Juan Canfield y fue construida durante el periodo como directora de Laura González García (2018-2021), quien contó con el apoyo del rector Rogelio Garza Rivera, de

la Sociedad de Estudiantes, la Asociación de Egresados, el Colegio de Licenciados en Trabajo Social y el Consejo Consultivo Interinstitucional Nacional e Internacional de la FTSyDH.



Galería fotográfica



Dr. Mario Sergio Estrada, exdirector de la Facultad de Trabajo Social, 1965-1970.



El Dr. Mario Sergio Estrada y otros maestros del área médica que asumieron la tarea de estructurar el primer plan de estudios de nivel superior, a fin de responder a las problemáticas sociales de la época.



Durante dos décadas la profesión de Trabajo Social mantuvo su estatus de nivel medio superior, la última generación egresó en 1967.



Develación de la placa del Instituto de Trabajo Social



Fachada de la Escuela “José Joaquín Fernández de Lizardi”, lugar en el que se fundó el Instituto para la Formación de Trabajadores Sociales a nivel medio.



Mtra. Emma Adame y otros profesores visitan la construcción del edificio de Posgrado de la Facultad de Trabajo Social en el campus San Nicolás.



Primer edificio de la Facultad de Trabajo Social,
campus San Nicolás de los Garza, N.L.



Asistencia a congreso en América del Sur, de izquierda a
derecha, Lic. Alberto Anaya Gutiérrez, Mtra. Emma Adame
Welsh, Mtra. Esthela Martínez Landeros, Mtra. Nélide Davis
Moncada, Mtro. Miguel Ángel Iglesias Cantú, Mtra. Hortensia
Chapa, Mtra. Lydia Leonor López Terán, Mtra. Mercedes
Villafranca Treviño, Mtro. Adolfo Aldrete Valencia,
Dra. Bertha Rodríguez Ruelas.



Profesores distinguidos: Mtra. Emma Adame Welsh, Mtro. Juan Ramón González Álvarez, Mtra. Rosa María Cárdenas González, Dra. Guillermina Garza Treviño, Mtra. Lydia Leonor López Terán, M.T.S. Rosalinda Robledo Chávez, M.T.S. Ana María Contreras Ramírez, DR. José Ricardo González Alcalá y M.T.S. Julissa Mateos López.

DIRECTORES DE LA FTSYDH

Dr. Mario Sergio Estrada, 1965-1970

Lic. Juan Sandoval Trujillo, 1970-1973

Lic. Juan Ramón González Álvarez, 1973-1976

Lic. Pedro Castellanos Rodríguez, 1976-1979

Lic. Rosa Ma. Cárdenas González, 1979-1982

Lic. Josefina García García, 1982-1988

Lic. Rosa Ma. Cárdenas González, 1988-1994

Lic. Ma. Irene Cantú Reyna, 1994-2000

M.T.S. Luz Amparo Silva Morín, 2000-2006

M.T.S. Graciela Jaime Rodríguez, 2006-2012

M.T.S. María Teresa Obregón Morales, 2012-2015

M.T.S. María Teresa Obregón Morales, 2015- 2018

MTS. Laura González García, 2018- 2021

MTS. Laura González García, 2021-

Índice

PRESENTACIÓN	5
HISTORIA	7
Asistentes de abogados y médicos, el inicio	9
Hacia un quehacer distinto de la profesión	11
Anecdotario de la historia de la FTSyDH	14
Programa de Prevención de la Violencia Familiar y Social	18
Grupo de voluntariado: “Abejas Unidas por un Futuro Mejor”	20
Distinciones y certificaciones internacionales	21
Gestión de calidad	25
Logotipo y slogan	27
La abeja: la mascota de la FTSYDH	28
Directores de la FTSYDH	30
GALERÍA FOTOGRÁFICA	31
FUENTES	38



EL VOLUMEN FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO DE LA SERIE ENTREGAS UNIVERSITARIAS SE PUBLICÓ EN SEPTIEMBRE DE 2023. EDICIÓN: PATRICIA GUAJARDO. ASISTENTE DE EDICIÓN: KARLA VERÓNICA GARCÍA. DISEÑO EDITORIAL: VERÓNICA RODRÍGUEZ. FORMACIÓN: ARACELI SUÁREZ.

ENTREGAS
UNIVERSITARIAS

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

La serie *Entregas Universitarias* reúne, en cada uno de sus volúmenes, la historia mínima de los bachilleratos y facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Aquellos que se aventuren por estas páginas descubrirán los desafíos que cada centro educativo ha superado para formar parte del organigrama. Entre los aspectos destacados se encuentran sucesos, anécdotas, maestros fundadores, modificaciones en la currícula y cambios de sede o ampliaciones de edificios.

Esperamos que lo que aquí se narra refuerce la identidad y el sentido de pertenencia que une a todos los alumnos, alumnas, docentes y personal administrativo con la Universidad Autónoma de Nuevo León. Deseamos que se sientan orgullosos de ser parte de esta comunidad y que continúen con su *entrega* para lograr un impacto positivo en las aulas y en nuestra sociedad. Con ello, contribuirán también al engrandecimiento de nuestra Máxima Casa de Estudios.

